

LA POLÍTICA DE AUSTERIDAD MUNICIPAL EMPIEZA A DAR SUS FRUTOS

Fieles a nuestro compromiso de no gastar ni un euro más de lo que ingresamos, hemos conseguido reducir gastos de manera importante: hemos bajado un 67% en telefonía móvil, el 40% en telefonía fija; 55% menos en seguros; 49% en el presupuesto de feria y 39% menos en el presupuesto de carnaval; 42% menos en la gestión del Museo; 15% menos en sueldos a políticos en dedicación exclusiva...

Y todo ello se ha conseguido sin que el servicio que desde el Ayuntamiento se presta a los ciudadanos se haya visto mermado ni en calidad ni en cantidad, gracias al importante esfuerzo realizado y a la voluntad política de este equipo de Gobierno. Y, a pesar del grupo de "agoreros" que hubieran preferido contemplar desde la barrera (que es donde están instalados algunos y algunas desde las pasadas elecciones municipales) cómo se hundía el barco, podemos decirles que "el barco se mantiene a flote".

Bien sabían conocían la situación que dejaban y que ocultaron hasta el último momento (¿dónde estaban los más de siete millones que se debían al Instituto de Finanzas de CLM?) Ahora alzan sus voces cuando antes callaron. Y, mientras, en ese silencio se acumulaban impagos, deuda, parados; ahora, los desautoriza moralmente para ejercer la línea de oposición irresponsable que han emprendido.

Y decimos bien, irresponsable. Los daimieleños estamos asistiendo atónitos a la "desintegración" del Partido Socialista local. Después de presenciar la renuncia de dos miembros de la lista para llegar donde la candidata pretendía, ahora nos encontramos con dimisiones entre su grupo de concejales. En el Grupo

Municipal Popular pensamos que se ofrece una patética imagen hacia el electorado, dándole a entender que las candidaturas son simples números, en vez de personas. ¿Qué pesa más? ¿La confianza que los daimieleños han depositado en su voto o los caprichos que puntualmente vayan surgiendo en el seno de un partido político o líderes del mismo?

Los últimos años de gobierno socialista, han generado un estado de bienestar ficticio, porque ha sido un bienestar del que se ha disfrutado a costa de no pagarlo, dinamitando con ello sus cimientos.

El Ayuntamiento de Daimiel, como tantos otros, estamos sufriendo las consecuencias económicas de años de impagos desde la Junta. Basta con recordar el más de un millón de euros que la Junta dejó de pagar desde el año 2007 a este Ayuntamiento en concepto de Planes de Empleo.

Un par de datos: hemos tenido que abonar en menos de 6 meses 600.000 • en pagarés del Pabellón Ferial y más de dos millones de euros en gastos financieros a los que ha habido que hacer frente en 2011.

¿Cuánto habrían dado de sí estas cantidades aplicadas en promoción del empleo? Ya nos gustaría haberlo sabido, y convencidos estamos que así lo haremos en un futuro no muy lejano, pero ahora, son obligaciones de "otros" que nos toca asumir a todos. Y las asumimos sin engaños, contando a los daimieleños "lo que hay", aunque haya a quien no le guste nuestra política de transparencia, porque, cuando hablamos, lo hacemos con datos contrastados y facturas en la mano.

Aún así, los trabajadores de este Ayuntamiento, han podido cobrar sus nóminas, frente a despidos masivos y retrasos en los pagos que han tenido que sufrir los trabajadores de ayuntamientos con gobierno socialista.

Otra buena noticia es que EMUMASA ha dejado de generar deuda, habiendo podido amortizar cerca de un millón de euros sin necesidad de recurrir a ningún préstamo, gestionando sus propios recursos.

Un paso fundamental en la buena dirección es la línea ICO de pago a proveedores, a la que nos hemos acogido.

De igual forma, hemos suplementado los Planes de Empleo de la Diputación en un 40% para intentar paliar, aunque sea de forma temporal, la terrible situación económica que atraviesan muchos de nuestros paisanos.

Y es que en el Equipo de Gobierno, si tenemos que buscar el dinero hasta debajo de las piedras, lo hacemos, porque "pintar los cuartos", lo que se dice pintarlos, ... estamos deseando que se nos diga a qué pintar acudir. Atrás quedan los últimos seis meses de especulaciones políticas sobre el "fin del mundo" con la llegada del PP En Daimiel, sigue en marcha la ayuda a domicilio, la atención a enfermos de Alzheimer, el trabajo del Centro Ocupacional con discapacitados, la atención temprana para niños en situación de vulnerabilidad, la atención en estancias diurnas a personas mayores o con discapacidad, el Centro de Mujer... Pero estos días, no son tiempo de hacer política. Daimiel se prepara para su "semana más grande", su Semana Santa. Dejemos que nuestras calles rebosen, una vez más, de vida, de sentimiento, de color y de afecto.

«EMUMASA ha dejado de generar deuda»

«el barco se mantiene a flote»